

# HIMNO

EN HONOR

DE LA

## BIENAVENTURADA S<sup>ta</sup> ROSA DE LIMA

COMPUESTO

CON OCASION DE LAS SOLEMNES FIESTAS QUE,  
PARA CONMEMORAR EL TERCER CENTENARIO DE SU GLORIOSO  
NACIMIENTO, CELEBRA LA PARROQUIA  
DE SANTA ROSA DE LOS ANDES ... 30 DE AGOSTO

DE 1886

POR

Enrique del Solar

*Al Sr don Cipriano Legarra*

*Su afm<sup>o</sup> aux<sup>o</sup>*  
*Edel*

SANTIAGO DE CHILE

IMPRESA DE "EL INDEPENDIENTE"

37—Moneda—37

1886







~~Primus Americae Meridionalis~~  
flos, virgo Rosa.

*(Oficio de la Iglesia.)*

¡Sol que, las sombras arrollando densas,  
Triunfante llevas sobre nubes de oro  
Tu réjio carro i esplendor derramas  
Luz i hermosura!

El pueblo amante, que, de gozo henchido,  
Tu oriente aguarda para alzar su canto  
I verter rosas de la indiana vírjen  
Sobre las aras,

Vea en tus rayos, de su inmensa gloria  
Claros destellos, que a la tierra envía  
La que, entre excelsos serafines, ciñe  
Áurea corona.

*Moza* ~~Moza~~ i ancianos, despertad alegres,  
Corred al templo: su clamor sonoro  
Lanza a los vientos, en festivas notas  
Címbalo santo.

Con ellos, madres, acudid fervientes,  
De tierna prole, en ~~derredor cercadas,~~  
I en pos caminen, de beldad radiantes,  
Virjenes puras.

De fé i amor con la sencilla ofrenda  
Buscad a Rosa..... La celeste niña,  
Desde la altura, con sonrisa grata  
Blanda os escucha.

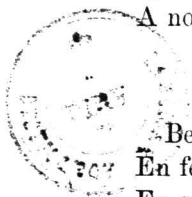
I tú, que llevas su glorioso nombre,  
Tú, a quien defiende con su sombra angusta,  
Ciudad felice, su virtud proclama,  
Canta su triunfo.



I de sus selvas las sencillas aves,  
Por tí enseñadas, en festivo coro,  
Himnos amantes al Señor contigo  
*Ledas* ■■■ cantaban.

¡Oh! vuelve ahora tu gentil mirada  
A los que hoy alzan hácia tí las manos  
I suave incienso i anhelantes votos  
Pios te ofrecen.

Virjen gloriosa, la benigna diestra,  
Que en torno suyo bendiccion derrama,  
A nos extiende ¡venturosa prenda  
De altos favores!



Bendice al pueblo, que a tus piés postrado,  
En fé encendido, su oracion levanta;  
En sus hogares cariñosa vierte  
Dicha i virtudes.

Arda en tus hijos la divina llama  
De caridad i dulce union fraterna,  
I nunca el odio, que emponzoña el alma,  
Turbe su vida.

Mira este valle. Celestial rocío  
Demanda en vano la campiña yerta;  
Lívida yerba los collados mústios  
Árida cubre.

Lentas soplando venenosas auras,  
Doquier esparcen pestilencia fiera;  
Tiembian las madres por los hijos caros  
Llenos de vida.

¡No en vano, ¡oh Rosa! su clamor doliente  
Se una a los himnos que tu gloria cantan!  
¡Oh! ¡que no en vano tu sagrado templo  
Riegue su llanto!

Por tí, del mal que nos aqueja impío,  
Por tí, de cruel, asoladora plaga,  
Libres seamos, i el azote duro  
Nunca retorne!



Van ya tres siglos que brilló tu oriente  
I hoi lanza en torno resplandor mas vivo;  
Tu aroma viertas cada vez mas suave,  
¡Flor de los cielos!

¡Ah! cuando el jiro de los tiempos traiga  
Un nuevo siglo, de los que hoi te invocan  
Vengan los nietos a rendirte pios  
Palmas de triunfo!

